

CATEDRA LATINOAMERICANA DE DESARROLLO SUSTENTABLE

PRIMERA UNIDAD

LA CRISIS DEL CONCEPTO DE DESARROLLO ECONÓMICO.

El concepto de Desarrollo Humano Sustentable surge como respuesta a la crisis del concepto de desarrollo económico. Es un concepto relativamente nuevo, y es la búsqueda de una propuesta de un modo de desarrollo distinto al que hemos conocido, al que hemos experimentado, al que hemos intentado realizar hasta ahora.

Un desarrollo económico - el que hemos ido intentando y realizando - que experimenta hoy una profunda crisis; una crisis que pone en cuestión, en duda, no solamente la posibilidad de seguir realizándolo, sino también su conveniencia, su deseabilidad. Hoy el concepto de desarrollo económico está cuestionado, tal vez no a nivel generalizado, no a nivel masivo, pero sí por los intelectuales más lúcidos, por los sectores que tienen más conciencia de las dinámicas y de los procesos que están en curso en el mundo contemporáneo.

Concretamente se critica el desarrollo y se lo somete a debate y rediscusión por varias razones; un aspecto de fondo, que hoy tiende a evidenciarse con más fuerza, es que el desarrollo como se ha estado implementando, tal como se viene realizando en las sociedades actuales, no es sustentable desde el punto de vista del medio ambiente, no es sustentable ecológicamente.

Es un desarrollo que genera consecuencias sobre el medio ambiente, que permiten prever que si se sigue la actual senda de desarrollo, en un periodo de tiempo breve, de pocos años, al máximo de algunas pocas décadas, hará colapsar los equilibrios ecológicos y generará tal cúmulo de problemas medio ambientales que no es posible y ni razonable continuar realizando el desarrollo tal como ahora lo estamos viviendo.

También se aprecia, se percibe y se comprende que el actual modo de Desarrollo económico es insustentable socialmente.

Es un tipo de desarrollo, un tipo de crecimiento de la economía, que está acelerando dinámicas que generan una creciente inequidad social, una creciente desigualdad, un aumento de la pobreza, de la marginación en amplios sectores sociales. Un problema social - desigualdad, desintegración de la sociedad - que permite también prever que en los próximos años, al máximo en unas pocas décadas, habrá una situación social de descontento, de rebelión social tan grave, que también hará imposible continuar sosteniendo el actual modelo de desarrollo.

Se critica también de este modo de desarrollo su unilateralidad: el que sea un desarrollo centrado en la producción y acumulación de cosas, de riqueza material, que no atiende a un correspondiente desarrollo humano, social, ético, espiritual. Es un desarrollo que no es humano, que está más bien centrado en las cosas, centrado en procesos que los hombres no controlamos y que incluso revierten negativamente sobre la calidad de vida de las personas.

Es un desarrollo que aunque genere crecimiento económico está deteriorando las condiciones de vida, está deteriorando el bienestar, está deteriorando en los hechos la calidad de vida de la inmensa mayoría de la población; e incluso los sectores más ricos, más integrados a los resultados y a los beneficios del desarrollo, están también siendo afectados y viviendo condiciones que, de continuar por la misma senda del desarrollo tal como lo conocemos, tal como lo hemos venido implementando, se verán crecientemente afectados en sus condiciones de vida, en su calidad de vida y, por lo tanto, también desde este punto de vista se lo critica como un desarrollo que no es verdaderamente humano.

(Luego vamos a profundizar en todos estos aspectos que estoy aquí enunciando preliminarmente para marcar los temas que en la primera parte de nuestro curso vamos a abordar.)

Otra dimensión que se critica del actual modo de desarrollo, es que está generando no solamente una concentración de la riqueza en pocos sectores sociales, sino que está generando “polos” de desarrollo, o sea lugares, países, ciudades, localidades, en las cuales el desarrollo se va dinamizando, se va verificando de manera acelerada, y ello atrae a la población desde los lugares más lejanos, desde los lugares que no son afectados positivamente o que no ven los resultados de este crecimiento económico. Eso los atrae hacia los lugares donde se experimenta el desarrollo acelerado, de tal manera que la población humana se va aglomerando, se va concentrando. Hay grandes migraciones de poblaciones inmensas, continentes enteros que se desplazan, o aspiran a desplazarse y hacen de todo, arriesgando incluso sus vidas, con el objeto de llegar a vivir en aquellos lugares, en aquellos otros continentes, en aquellos países donde hay un desarrollo más avanzado.

Dentro de los mismos países, la población se desplaza de los campos o de los lugares de menor desarrollo relativo, hacia las ciudades donde esa concentración de la riqueza, esa concentración de la actividad económica se verifica, y por lo tanto se despueblan extensas regiones, al tiempo que se aglomeran en grandes metrópolis haciendo que la población finalmente esté también concentrada en esas grandes ciudades, muy densas de población. Incluso en las ciudades hay desplazamientos de la población desde la periferia hacia los lugares donde hay mayor dinamismo económico, donde se realiza por lo tanto, una densificación de la población, concentrándose en espacios reducidos, en construcciones en altura, en grandes edificaciones donde en pocas hectáreas se concentra un porcentaje enorme de la población de las ciudades que vive y trabaja en esos lugares.

Esto es un fenómeno que también está cuestionando profundamente el modo como la economía se está desarrollando, como se está desplegando, como se está distribuyendo este proceso llamado desarrollo en términos geográficos, por su impacto sobre la estructura demográfica, sobre la estructura de la población.

Hay, por lo tanto, crecientes y muy serias dudas de que sea posible continuar el desarrollo en la forma como lo hemos conocido, en la forma como se está verificando, y en la forma como se está acentuando, porque las economías actuales siguen creciendo, siguen experimentando estas dinámicas aceleradas.

EXPERIMENTAREMOS UNA GRAN CRISIS, PARA LA CUAL NO ESTAMOS PREPARADOS.

Hay un agravamiento tendencial de los problemas generados por eso que llamamos desarrollo, pues en la misma medida en que se aceleran esos procesos, en la misma medida en que ese crecimiento, esas dinámicas de modernización, esas dinámicas de industrialización, de urbanización, se van expandiendo y acelerando, las consecuencias negativas - tanto en términos ambientales y ecológicos como en términos sociales y en cuanto a la estructura demográfica de la población y la distribución de la población en la tierra - se van agravando, y este agravamiento es persistente; y por lo tanto llegamos a comprender que el desarrollo que estamos realizando como política, que estamos persiguiendo sistemáticamente, lejos de producir beneficios está generando una acumulación de problemas, cada vez más fuertes, cada vez más graves, que lo hacen insostenible y que realísticamente llevan a que muchos pensemos que esto no podrá continuar muchos años más.

Y cuando me refiero a muchos años más, no me refiero a un horizonte de largo plazo, no me refiero a 100 años, ni a 50 años, sino tal vez a lo que ocurra dentro de una década o a lo máximo en el transcurso de las dos décadas que siguen a ésta. Periodo histórico extremadamente breve, porque modificar dinámicas económico-sociales, tecnológicas, procesos de tal fuerza e intensidad y de nivel mundial como los que se están realizando, no es algo que se pueda hacer en breve tiempo. Toda transformación, incluso pequeña, de aspectos, en lugares, en pequeñas ciudades, en pequeñas aldeas, son procesos que requieren mucho tiempo para desplegarse, para realizarse, porque hay que tomar conciencia, porque se requiere tener claridad respecto a nuevos caminos, porque hay que planificar y organizar los medios, porque hay que asumir los impactos de la propia transformación, que a su vez afectan muchos intereses, afectan muchas realidades consolidadas. Y por lo tanto, los cambios no son fáciles.

Ello nos permite prever y en cierto modo predecir, que en un periodo de tiempo que será breve, experimentaremos una gran crisis económico-social, ambiental y de población. Experimentaremos una crisis que la actual generación, los actuales habitantes de este planeta que no tengan edad muy avanzada, conoceremos y nos corresponderá vivir y experimentar, y para la cual no estamos preparados.

Me parece que se puede afirmar con toda claridad que no estamos preparados. No estamos preparados porque no nos imaginamos lo que eso va significar, no estamos preparados porque hemos sido educados para este tipo de Desarrollo, para el consumo que este tipo de desarrollo genera, hemos sido educados y estamos habituados a un modo de vida que es, aún para los sectores que no están altamente privilegiados en esta sociedad, relativamente cómodos, relativamente fáciles, si lo comparamos con lo que ha sido la experiencia de la humanidad a lo largo de siglos y de milenios. Este proceso que hemos conocido como desarrollo, después que se expandió y se aceleró, después de la segunda guerra mundial -o sea, que no tiene más de sesenta años y podemos indicar menos también, de trayectoria -, ha significado tal cambio, tal aumento de las oportunidades de acceder a bienes y a servicios por parte de la población, tal posibilidad de acceder a servicios de educación, de salud, que aún para quienes están en condiciones de precarios accesos a ellos son, probablemente, muchos más altos que los que sectores sociales pudientes, más ricos, tenían hace cien o doscientos años atrás.

Entonces me parece que la humanidad, las sociedades actuales, estamos en un serio problema. Estamos en un serio problema pues experimentaremos una crisis para la cual no estamos preparados, respecto a la cual no hemos tomado suficiente conciencia y, por lo tanto, tampoco nos preparamos, tampoco estamos pensando en como abordarla, en como capacitarnos y formarnos para condiciones de vida distintas, que no son conocidas. Y esto es lo importante, no solamente debemos conocerla y prepararnos para la crisis, sino prepararnos para su superación, para otro modo de vida, para la construcción de sociedades nuevas, distintas. Prepararnos, creo yo, incluso para la gran tarea histórica que corresponderá realizar a partir de la crisis, que es la creación, la construcción de una nueva, superior civilización humana.

CUESTIONAMIENTOS AL DESARROLLO.

El cuestionamiento al desarrollo, en su primera formulación que tuvo un impacto fuerte a nivel intelectual, a nivel político y a nivel cultural, fue el que hizo ya en la década del 70 el “Club de Roma”, que escribió un informe que llamó “los límites del crecimiento”. Dicho informe elaborado por un grupo de sabios y científicos puso de manifiesto que esa idea de que las economías debían crecer y desarrollarse, como el gran objetivo general de las sociedades, no era algo que debía aceptarse sin más, como algo natural y como algo obvio, porque el crecimiento estaba generando dificultades, especialmente en cuanto a los recursos que el propio crecimiento implicaba utilizar. Especialmente el informe del “Club de Roma” planteaba que si todas las economías y todos los pueblos del mundo asumían la perspectiva del crecimiento económico, el objetivo de alcanzar el desarrollo, es decir, alcanzar aquella meta que un pequeño grupo de países avanzados, industrializados, modernos lograban, se iba a poner en serio cuestionamiento la propia sustentabilidad ambiental y ecológica, y sobre todo la provisión de recursos disponibles para utilizar en la economía, especialmente recursos energéticos.

Se pensaba que había una dotación limitada de recursos energéticos, y lo que hizo el “Club de Roma” a mediados de los años setentas, fue decir que si las economías seguían creciendo en el ritmo que lo venían haciendo, los recursos energéticos y los hidrocarburos especialmente, disponibles para poner en funcionamiento el transporte, las ciudades, las industrias, no iba a durar más de veinte, veinticinco años. Y por lo tanto, había que pensar en la necesidad de ir deteniendo ese proceso de crecimiento, para evitar el agotamiento de estos recursos.

Esa fue una primera voz de alarma. Ahí empezaron a surgir varios otros cuestionamientos al desarrollo, no solamente en términos del agotamiento de los recursos y la necesidad de pensar muy bien si realmente era sostenible el crecimiento permanente de la economía, por el hecho de que no había recursos suficientes en el planeta para sostener un crecimiento permanente, sino que también se empezó a argumentar en otros sentidos, que también cuestionaban la perspectiva del desarrollo. Y el primer cuestionamiento que se agregó o adicionó a esa crítica respecto a la posibilidad de disponer de recursos especialmente energéticos siempre creciente, era la observación de que el crecimiento económico estaba generando un impacto negativo sobre el medio ambiente, e incluso generando problemas a nivel de los equilibrios ecológicos.

El medio ambiente estaba siendo afectado por el desarrollo. Empieza a comprenderse que si todos los países del mundo se desarrollaran, el impacto que la economía, la industrialización, la urbanización, el consumo, los desechos que tanto la producción como el consumo generan y que recaen sobre una naturaleza que no es capaz de absorberlos; todo ello hace que la naturaleza no sea capaz de recuperarse de ese impacto al ritmo en que están afectándose ese ambiente y esos equilibrios. Y por lo tanto, había que prestar seria atención a que no es tan obvio que las economías deban seguirse desarrollando, porque podría el desarrollo no solamente no ser positivo, sino que podría cuestionar la propia supervivencia de la especie humana sobre la tierra. Nada menos que lo que se planteaba como el gran objetivo de humanidad, podía atentar contra la supervivencia misma de la humanidad.

Y después vino un tercer conjunto de razones y de enfoques que también pusieron bajo crítica la concepción del desarrollo, poniendo de manifiesto que lo que se esperaba del desarrollo no se lograba. El desarrollo no resuelve los problemas sociales. Porque se observa que aún cuando las economías se desarrollaban, no mejoraba la calidad de vida para las personas, no se generaba bienestar, no se resolvían las injusticias sociales, sino que por el contrario, se generaban nuevas desigualdades, incluso, crecientes desigualdades y sobretodo se impactaba negativamente la calidad de vida de las personas.

Porque se empezó a comprobar empíricamente, que junto con lo que por un lado se sostenía, que se estaba logrando el desarrollo a través de una serie de indicadores de crecimiento económico, de aumento de la industrialización, de aumento de la urbanización, que eran medidos y que se valoraban positivamente como avances en el logro del desarrollo, esos mismos avances se asociaban empíricamente a - y se podía constatar que estaban implicando - varios efectos negativos, por ejemplo un incremento de la pobreza: aumentado la pobreza no obstante se estuviera aumentando la industrialización en el mundo en su conjunto o la urbanización de las sociedades. También las desigualdades y la desintegración del orden social, lejos de disminuir con el desarrollo, parecían hacerse más evidentes; y se hacían las sociedades más conflictivas, se generaba un aumento de la delincuencia y la inseguridad ciudadana; también se ponían el énfasis en este deterioro del medio ambiente y sobretodo se mostraba como el desarrollo estaba generando un deterioro progresivo en la calidad de vida de las personas. O sea, los efectos que generaba el desarrollo, ahí donde se iba logrando, no eran tan positivos como se había pensado que debían ser.

Incluso un autor muy interesante, E.J. Mishan, en un libro escrito en 1883 titulado “El Debate Sobre el Crecimiento”, hace un estudio muy riguroso de una serie de efectos que tendría el crecimiento y el desarrollo. Señala por ejemplo en esa lista, que la alimentación para las personas, como resultado de que las sociedades se industrialicen, se urbanicen y se desarrollen, la alimentación se hace menos saludable en vez de que los seres humanos se alimenten mejor. El abandono de formas más tradicionales de vida genera un deterioro en la satisfacción de algo tan importante para las personas como es la alimentación.

La vivienda y la habitabilidad de las personas también se deteriora con el crecimiento. En las ciudades se concentra una enorme cantidad de personas en espacios reducidos; las casas se hacen más pequeñas, la disponibilidad de vivienda en los espacios urbanos se hace más difícil, y lejos de mejorar la satisfacción de esa necesidad humana que es tener una vivienda digna que permita el desarrollo de la vida familiar, el desarrollo estaba implicando que la

casas se hacían más chicas, que los espacios estaban más reducidos, las condiciones de habitabilidad empeoraban, y que para esas personas el transporte de un lugar a otro se hacía crecientemente dificultoso.

Se esperaba del desarrollo una mejor salud, y este autor muestra empíricamente que la salud de las personas parece deteriorarse, en vez de mejorar con el desarrollo. El hace estudios específicos y muestra que surgen nuevas enfermedades, que las personas aumentan sus enfermedades de stress y otras enfermedades nerviosas, que aumenta la drogadicción y el alcoholismo, que son también enfermedades, y se observa que hay una mayor cantidad de tiempo en que las personas se declaran enfermas, hecho asociado a vivir en condiciones de vida urbana e industrializada. Entonces si las personas están más enfermas cuando alcanzan esos logros esperados del desarrollo, esa otra necesidad humana tan importante como es la de tener buenas condiciones de salud, se afecta negativamente.

El autor señala, como otro aspecto del deterioro de la calidad de vida que resulta del Desarrollo, que actualmente hay un menor contacto con la naturaleza, que se pierde el contacto con la naturaleza, cuando sabemos que para la vida humana buena hay que tener contacto con la naturaleza. Pero el desarrollo produce una distancia tan grande de las personas con su entorno natural, que se vive en un mundo artificial, en un mundo que no permite esa expansión de la mente, de los sentimientos, de las emociones, y esa libertad de espíritu, que genera el contacto con la naturaleza, y eso también sería un resultado negativo del desarrollo.

Se esperaba, dice además, que el Desarrollo aumentara el tiempo libre disponible para las personas, y analizando lo que dicen las personas, se descubre que efectivamente hay menos tiempo ocupado en trabajar, pero eso no significa que es más el tiempo libre y que ese tiempo realmente sea utilizado en provecho de las personas, puesto que a la cantidad de horas menores de trabajo, hay que agregarle una mayor cantidad de horas para desplazarse y transportarse desde donde se habita hasta donde se debe trabajar como consecuencia de la urbanización y el desarrollo industrial, y sobre todo destaca que las personas para poderse adaptar a esta vida industrializada y urbanizada, tienen que dedicar mayor cantidad de tiempo a prepararse para esas condiciones de vida y para hacerse competitivos en ese mundo desarrollado. Con esto, lejos de aumentar el tiempo disponible para descansar, para dormir, para dedicar a la familia, las personas tienen menos tiempo libre, a pesar que trabajan una menor cantidad de horas, y eso está afectando unos de los resultados esperados del desarrollo que era que las personas trabajaran menos y tuvieran más tiempo para la expansión personal y el logro de otros objetivos humanos muy importantes.

Señala también el autor que la tecnificación de la vida y la burocratización, que son parte también y resultado de eso que se llama desarrollo, entran en conflicto con aspectos psicológicos del ser humano y reducen la posibilidades de un goce instintivo de la vida, que se asocia a ámbitos de libertad y de convivialidad de las relaciones humanas. La complejización técnica y burocrática de la vida está impidiendo el goce de la vida. A las personas que son fuertemente afectadas por el desarrollo en estas sociedades industrializadas, urbanizadas, se les dificulta la convivialidad. Se dificultan aspectos tan esenciales para la calidad de vida como el desarrollo de la amistad entre las personas, la participación en entidades o comunidades, el amor, la convivencia entre grupos, e incluso se produce un fraccionamiento de las familias que quedan reducidas a ser pequeñas

unidades nucleares, mientras se producen crecientes distancias entre todas las formas de vida colectiva. Todo eso está afectando duramente la calidad de vida.

A lo anterior se agrega un octavo componente crítico, generado por el desarrollo, que es la inseguridad. La vida se hace más insegura. Antes del desarrollo las personas vivían con las puertas abiertas, no tenían que cercar sus viviendas, podían desplazarse con seguridad de un lugar a otro, pero a medida que hay más desarrollo industrial y urbanístico y tecnológico, algo ocurre que las personas se sienten más inseguras, y de hecho hay mayor inseguridad en la vida cotidiana.

Y finalmente, señala que una consecuencia importante del desarrollo, de carácter psicológico, es que disminuye la autoestima de las personas, porque las personas son puestas ante la necesidad de estar siempre compitiendo, de estar siempre comparándose con los demás, de estar siempre siendo evaluado en sus capacidades, en su competencia, en sus condiciones de logro. Entonces, como las personas tienen que mostrar resultados, logros y ser competitivos, y como en esa competencia son siempre pocos los que destacan y los que son siempre los triunfadores, entonces para la mayor cantidad de personas se produce una disminución de la autoestima, y eso es algo que afecta muy duramente también la vida cotidiana de las personas.

Esos son una serie de datos que este autor destaca, y que hoy pueden ser puestos de manifiesto como elementos de menor calidad de vida que se asocian al logro del desarrollo. Esto, obviamente, implica dar un golpe mortal al hecho que sea razonable continuar persiguiendo el desarrollo, si es que el desarrollo tiene efectos tan negativos sobre la vida de las personas, sobre los grupos humanos.

Interviene un alumna: “En términos cuantitativos, que es como se plantean las políticas para el Desarrollo, (hoy en día eso está cambiando, trabajamos más cualitativamente en cuanto a la habitabilidad y desarrollo para la vivienda), pero hace cinco años atrás nadie sabía de qué se trataba la habitabilidad. Entonces, para el tiempo en que se estaba, el crecimiento era una meta que se cumplía, por lo que imagino que el discurso de ese autor debe haber sido muy vanguardista en su momento”

El discurso de este autor es un discurso de tipo conservador. En general él compara la vida anterior a la modernidad, la vida campesina, la vida que era de las sociedades más tradicionales, con lo que ocurre en las sociedades que experimentan este proceso de urbanización e industrialización acelerada como consecuencia de estas políticas de desarrollo. Dice que la gente se alimenta mejor cuando vive en condiciones tradicionales que no han experimentado estos procesos de modernización industrial y urbanística; no solo se alimenta mejor sino que es más sana, vive en espacios más amplios, tiene mayor contacto con la naturaleza, hay mayores vínculos de comunidad y de convivencia, las personas están más seguras, hay menos estrés, hay mayor autoestima. Ese es el análisis que hace.

O sea, hace un análisis sobre los efectos del desarrollo sobre la vida de las personas, no en términos de indicadores agregados, y eso es muy importante por que al final de cuentas los indicadores te pueden decir que aumenta la cantidad de viviendas en la sociedad, que aumenta la escolaridad, que hay más años de estudios al cual acceden los niños; pero eso no necesariamente significa que vivan mejor. Ese es el sentido del argumento.

Presunta de alumno: Estos autores ¿se quedan sólo en la crítica o pasan a hacer una propuesta alternativa de desarrollo?

En primera instancia se planteó el tema del “no crecimiento”. O sea, que las economías deben detener su crecimiento. Incluso el Club de Roma habló de la necesidad de formular una meta de “crecimiento cero”, reconociendo que es imposible detener hoy el crecimiento, pero señalando que hay que irlo frenando para que en algún momento tengamos un nivel de crecimiento cero, desde un nivel que sea el óptimo, que permita la reproducción de la vida humana en forma persistente en el tiempo, porque si seguimos creciendo ello va a atentar contra la propia humanidad.

Después, el enfoque más centrado en el medio ambiente hablaba sobre el Desarrollo Ambientalmente Sustentable, y el enfoque centrado en la calidad de vida puso mucho énfasis en el concepto de un Desarrollo Integral, que podría buscarse un tipo de Desarrollo que estuviera menos centrado en producir cosas y en generar riqueza, postulando más bien un desarrollo humano. Pero esas formulaciones de Desarrollo Humano, de Desarrollo Integral y de Desarrollo Ambientalmente Sostenible, son ideas muy generales, son propuestas que no han tenido todavía un aterrizaje en términos de propuestas concretas, más bien son nombres que se dan a ciertas búsquedas, a ciertas aperturas de temas.

Alumna: ¿Hay índices para medir?

Claro, se ha ido avanzando en algunos de estos indicadores. El concepto del desarrollo humano ha ido elaborando algunos indicadores que permitan prestar atención a estos aspectos. Pero al final de cuentas, incluso cuando se formulan estos indicadores de Desarrollo Humano, no se aborda el tema central de la crítica del desarrollo, porque - por ejemplo - los índices de desarrollo humano dicen que debe considerarse como un componente importante la educación, medida por escolaridad, pero la crítica a la calidad de vida es distinta, pues lo que dice es que la mayor escolaridad no genera mejor calidad de vida.

Alumno: En lo que sí yo creo que hay cierta coincidencia hoy día, por lo menos en lo que yo he logrado leer, es que sin crecimiento económico es imposible aspirar al Desarrollo”

Pero eso es lo que está en cuestión.

Alumno: Lo que pasa es que no sólo el crecimiento económico lo va a lograr, pero ¿sin crecimiento económico?

Eso parece que es así, efectivamente, y yo creo que es así. Yo creo que plantearse “crecimiento cero”, es decir, que la sociedad detenga la expansión de sus fuerzas productivas, la capacidad de generar riquezas y productos económicos, lo que hace es aumentar los problemas sociales, aumentar la pobreza, generar malas condiciones de vida. Pero el problema no es aceptar simplemente que hay que continuar generando crecimiento económico, sino que hay que preguntarse si el crecimiento económico, tal como se está dando, tiene todas estas consecuencias negativas, lo que hay que plantearse es si es posible otro tipo de crecimiento económico, u otra economía, que crezca de otra manera para

generar esos resultados que se esperaban del crecimiento, pero que el crecimiento no los está produciendo.

O sea, yo diría que de lo que hoy se toma conciencia colectiva es de algo muy profundo, y es de que sobre este planeta tierra hay una humanidad, una especie humana, que se ha expandido, que ha crecido muy fuertemente, como consecuencia del mismo desarrollo económico probablemente, que se ha experimentado durante mucho tiempo, y que hoy día alcanza más de seis mil millones de seres humanos que habitamos esta tierra y que estamos presionando fuertemente, por el lado de los recursos y también por el lado de las demandas; pues esta población tiene necesidades que son crecientes, y que por lo tanto, está también generando una presión sobre la economía para que se las satisfaga. Entonces hay un problema con esto del desarrollo, eso es lo que quiero concluir con esta primera presentación del tema, que es muy genérica, pero que tiende más que nada a que nos demos cuenta que hoy día no es pacífico, no es claro, no es obvio, que el objetivo de la humanidad siga siendo el desarrollo económico tal como ha sido concebido, tal como se le ha tratado de implementar desde hace cuarenta, cuarenta y cinco años. No está claro, ya no existe un consenso, ni existe una fuerza argumentativa que diga que el desarrollo económico es un objetivo deseable para la humanidad, así sin más.

TEMAS QUE PROFUNDIZAREMOS EN LAS PRÓXIMAS CLASES

Ese es el planteamiento del problema que vamos a profundizar en el diagnóstico, en las primeras clases de este curso. Pero no nos vamos a quedar en el diagnóstico de esta crisis previsible, de estos problemas del desarrollo, de esta insostenibilidad ambiental, social, poblacional o demográfica, generados por el actual modo de desarrollo. Pues nos abocaremos, una vez conocido y comprendido en profundidad lo que está ocurriendo, los problemas de este desarrollo, nos dedicaremos a exponer y analizar y pensar las posibles alternativas, las posibles formas de salir de esta situación, de generar una concepción del Desarrollo Humano, eso que hemos definido como Desarrollo Humano Sustentable cuya concepción y comienzo de realización será también el comienzo de la construcción de una Nueva Superior Civilización Humana.

Esa es la tarea intelectual, teórica, que esperamos cumplir a lo largo de este curso.